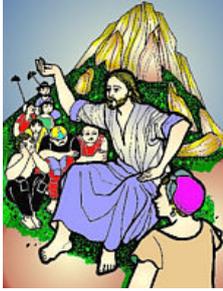


4º Domingo Ordinario (A)

30 de enero de 2011



:Lecturas:

- Sofonías 2, 3;3,12-13
- 1 Corintios 1, 26-31
- Mateo 5, 1-12a

:Calendario :

- [30 de enero](#) : *Día escolar por la noviolencia y la Paz*

:Citas:

“Hay que saber ir más allá de lo que nosotros somos capaces de ver con nuestros ojos humanos. Las cosas son más de lo que aparentan. Son también signos de los tiempos, caminos hacia Dios, presencia de Dios, palabras de Dios. Es necesario reconocer la gracia de Dios que actúa en esta fase de construcción de un «mundo mejor». Detrás de toda realidad hay, pues, una «verdad última» que nosotros tenemos bastante dificultad en descubrir, pero que siempre, de una manera o de otra, nos lleva de nuevo a Dios.”

Fr. Vicente de Couesnongle. OP. “El coraje del futuro”.1975

“O sea, hermanos, los grandes bienes que un cristiano espera no deben de ser lo que espera la gente que llamamos de prestigio, si es que esa gente espera subir políticamente, socialmente, económicamente, ¡tener más! No es eso lo que interesa a un cristiano. Por eso un cristiano no pone su esperanza en estar bien con los poderes de la tierra; la Iglesia auténtica es la que apoya su propia debilidad, su propia pobreza, en la riqueza que ella espera. Cristo es para mí sabiduría, justicia, santificación, redención. ¿Qué más quiero? Quiero que todos sigan a este Cristo, que todos sintamos que esta es la verdadera grandeza y el verdadero apoyo de nuestra Iglesia.”

Mons. Óscar Romero. 29 de enero de 1978

:Acto penitencial:

- Tú que nos proclamas dichosos si estamos abiertos a la misericordia. **Señor, ten piedad.**
- Tú que nos proclamas dichosos cuando somos constructores de la paz. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que nos proclamas dichosos cuando estamos hambrientos y sedientos de justicia. **Señor, ten piedad.**

:Ideas para reflexionar:

El peligro de la apatía

Si algo aparece claro en las bienaventuranzas es que Dios es el Dios de los pobres, de los que tienen hambre y sed, de los que lloran y sufren. Dios no es insensible al sufrimiento humano. Dios no es apático. Dios sufre donde sufre el amor. Por eso, el futuro proyectado por Dios pertenece a esos hombres y mujeres que sufren porque apenas hay lugar para ellos en el corazón de los hermanos y en esta sociedad.

Vivimos en un mundo cada vez más apático, en el que está creciendo la incapacidad para percibir el sufrimiento ajeno, la incapacidad para sufrir. De mil maneras vamos evitando la relación y el contacto con los que sufren. Levantamos muros que nos separan de la experiencia y de la realidad del sufrimiento. La organización de la vida moderna parece ayudar a encubrir la miseria y la soledad de las gentes y a ocultar el sufrimiento hondo de las personas. En medio de esta apatía social se hace todavía más significativo el mensaje de las bienaventuranzas y la fe cristiana en un Dios crucificado que ha querido sufrir junto a los abandonados de este mundo.

Mal programados

Todos sabemos, por experiencia, que la vida está sembrada de problemas y conflictos. Pero, a pesar de todo, podemos decir que la "felicidad interior" es uno de los mejores indicadores para saber si una persona está acertando en el difícil arte de vivir. Se puede incluso afirmar que la verdadera felicidad no es sino la vida misma cuando es vivida con acierto y plenitud. Nuestro problema consiste en que la sociedad actual nos programa para buscar la felicidad por caminos equivocados, que casi inevitablemente nos conducirán a vivir de manera desdichada. Las bienaventuranzas nos invitan a preguntarnos si tenemos la vida bien planteada o no, y nos urgen a eliminar programaciones equivocadas.

La felicidad no se compra

Nadie sabe dar una respuesta totalmente convincente y clara cuando se nos pregunta por la felicidad: ¿Qué es? ¿Cómo alcanzarla? ¿Por qué caminos? Ciertamente, no es fácil acertar a ser feliz. No se logra la felicidad de cualquier manera. La felicidad no se puede comprar. Por eso hay tantas personas tristes, a pesar de que cada vez aumentan más las ofertas y los caminos para ser feliz.

¿En qué creer: en las bienaventuranzas de Jesús o en los reclamos de nuestra sociedad? Es una equivocación pensar que el cristiano está llamado a vivir, de manera más infeliz que otros. Ser cristiano, por el contrario, es buscar la felicidad, una felicidad que comienza aquí, y que alcanzará su plenitud en el encuentro final con Dios.

Una buena noticia

Si las bienaventuranzas aparecen como buena noticia quiere decir que su mensaje no es algo hueco o vacío sino una realidad presente en nuestra sociedad. Hay ya en nuestro mundo frutos y signos de la buena noticia, del reino. Hemos de ser capaces de descubrirlos. Quien no percibe los signos del reino ya presente no puede experimentar su cercanía, ni seguir creyendo en su radical utopía de amor, justicia, paz, fraternidad, verdad, solidaridad, pues sólo desde la experiencia se puede creer.

Fe y Justicia

:Peticiónes:

- Para nuestra Iglesia, para que se construya desde los valores de las bienaventuranzas y sepa ofrecer a los seres humanos caminos de esperanza y liberación. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestras sociedades, tantas veces pasivas y acomodadas, para que encuentren el estímulo necesario para renovar la inquietud de construir un mundo cada vez más habitable para todos. **Roguemos al Señor.**
- Por la Paz. La que construimos generando en nuestros entornos relaciones humanas de igualdad y justicia; la que hacemos posible cuando vivimos la actitud compasiva de nuestro Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los hombres y mujeres del mundo que siguen buscando sentido para sus vidas, para que las palabras de Jesús se conviertan en horizonte su caminar. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestra comunidad cristiana, para que sepa integrar y acoger a los débiles de este mundo, de modo que encuentren entre nosotros la mirada del Dios misericordioso que les cuenta entre sus preferidos. **Roguemos al Señor.**

:Oraciones:

Dios Padre nuestro, que nos llamas a confiar en Ti como origen y fuente de toda bondad; al escuchar tu Palabra de Vida haznos sensibles ante toda necesidad humana, y que quienes nos confesamos cristianos vivamos proclamando en el mundo la justicia y la paz que nos son tan necesarias. PJNS

Te presentamos, Señor estos frutos que son expresión de todo lo que Tú nos das y que nos ayuda a vivir; acéptalos y, por tu Espíritu, conviértelos para tu pueblo en sacramento de vida y liberación. PJNS

Al darte gracias, Señor, por la Eucaristía que nos une en la misma fe y en la misma esperanza, acoge nuestro ruego para que descubramos que nuestra misión es la de ser en el mundo constructores de amor, de justicia y de paz. PJNS

DICHOSO TÚ, JESUS

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
porque tuviste espíritu de pobre
y llevas y ofreces en tus manos
un futuro mejor para el pobre.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
porque lloraste,
fuiste consolado por el Padre
y ahora eres fuente de consuelo para los que lloran.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
porque nunca fuiste agresivo ni cobarde,
y el Padre hizo de ti, servidor, el señor de cielo y tierra.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
siempre hambriento y sediento de justicia;
Dios te sació
y de tu hartura recibimos todos nosotros.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
porque fuiste misericordioso,
y fuiste coronado con misericordia
para gozo y provecho de todos.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
maravilla de limpieza y transparencia,
en tu limpio corazón podemos ver a Dios.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
profeta y mártir de la paz justa;
llamado por eso y con razón y hasta lo más hondo
Hijo de Dios.

Dichoso Tú, Jesús, y nosotros contigo,
perseguido hasta la muerte por causa de la justicia,
porque tuyo es el Reino de los Cielos,
el futuro soñado en hermandad
que ahora nos ofreces.

*Manuel Regal
(adaptación del original en gallego)*